

RESUMEN DE LA TESIS DOCTORAL

Conocer es Recordar.

PLATÓN

El patrimonio urbano como conservador de la memoria colectiva es el reflejo y referencia de la identidad de una sociedad, es un bien único e irremplazable cuyo mantenimiento depende de su reconocimiento por parte de esta sociedad. Muchos son los factores que configuran el patrimonio urbano y cualquier cambio en el espacio público puede producir lugares tanto de encuentro, como de paso o de abandono.

La presente investigación muestra como la interacción entre los diferentes agentes sociales, económicos, las administraciones públicas y las legislaciones que confluyen en los espacios más sensibles, como son los centros históricos protegidos, pueden provocar la formación de espacios frontera, micro-bordes, dentro de la ciudad consolidada.

Durante el siglo XX se desarrollaron diversas teorías acerca de la conveniencia y las formas de intervenir en la ciudad, cada una con marcadas bases políticas y, fundamentalmente, económicas. Estas teorías, todas con el objetivo común de lograr ciudades de calidad, han dejado huella en la ciudad a través del planeamiento.

En el presente estudio, centrado en la ciudad de Valencia, y en concreto en su Centro Histórico Protegido, Ciutat Vella, se han revisado la influencia y huellas de las distintas teorías urbanísticas surgidas en el último tercio del siglo XX; en su planeamiento y en cómo estas, junto a la legislación urbanística y patrimonial y los agentes sociales, han contribuido al cambio de la ciudad.

Se parte de un modelo de ciudad tradicional compacta, formada por monumentos y viviendas colectivas que, teóricamente, favorecen la integración social. Una ciudad eficiente dotada de una buena urbanización, con unos servicios y una movilidad adaptados a las necesidades de desarrollo de su sociedad. Un ámbito de estudio con un importante legado histórico, una trama y un paisaje urbano heredados; son espacios que cuentan con las premisas legales de la conservación de su tejido urbano histórico y de los inmuebles con valores patrimoniales. La investigación ha permitido comprobar también, como al introducir cambios que provocan rotos

en la trama o en la morfología urbana se puede generar el riesgo de hacer desaparecer esa ciudad heredada.

La investigación ha analizado las intervenciones que la Administración ha llevado a cabo, durante la primera década del siglo XXI, en espacios de significado, importancia y reconocido valor patrimonial en la ciudad, con el objetivo de identificar los procesos y factores que pueden formalizar espacios frontera o bordes urbanos dentro de la ciudad consolidada. Teniendo en cuenta que cada barrio es diferente, tiene unas características físicas específicas, morfología, usos, actividades y espacios públicos propios, y que a estas singularidades se une la existencia de Bienes de Interés Cultural y de sus entornos de protección. Espacios singulares que actúan como focos estratégicos de gran atracción.

El análisis se centra en cinco actuaciones urbanas promovidas por la Administración Local y que contaron, según marca la legislación, con la autorización y cautela patrimonial de la Administración Autonómica. El estudio se ha centrado en los siguientes espacios públicos del Centro Histórico Protegido: la Plaza de Décimo Junio Bruto, la Plaza del Patriarca, la Plaza del Pilar, la Plaza Redonda y la Plaza del Tossal.

Los factores que pueden influir en la transformación de los espacios públicos dependen, entre otras cuestiones, de las oportunidades políticas y económicas, de la multifuncionalidad de cada espacio, de su adaptación a nuevos usos y de aspectos sociales relacionados con la calidad de vida de los habitantes. De ahí su variación y complejidad a la hora de elegir los elementos y aspectos que permitan el diagnóstico. Se han tenido en cuenta:

Aspectos culturales como históricos, patrimoniales, legislativos, de morfología de cada ámbito, actividades económicas, en concreto las vinculadas al turismo y como este influye en la transformación de las tipologías edificatorias.

Elementos no bióticos de calidad urbana como la compatibilidad entre accesibilidad y movilidad o el mobiliario, entre otros.

Elementos bióticos de percepción sensorial del espacio e indicadores de sostenibilidad urbana como la calidad de espacios verdes o la permeabilidad del suelo.

